

en 2 de Enero de 1867, con el fin de establecer un armisticio en principio, y discutir despues las bases de la paz definitiva. Gracias á este pacto, el comercio de los aliados y de los neutrales se vió libre de todo entorpecimiento. En el intervalo Chile siguiendo el ejemplo del Perú reconoció á las fuerzas insurrectas de Cuba como potencia beligerante.

Entre tanto se deseaba reformar la Constitucion en el sentido de suprimir al Presidente el derecho de ser reelegido, y el Congreso votó la expresada reforma en Julio de 1871. Como consecuencia de esto, Federico Errasuriz fué llamado para suceder á Joaquin Perez en la Presidencia. Prestó juramento en 18 de Setiembre, aniversario de la independenciam de Chile, y el Presidente saliente le remitió inmediatamente las insignias que eran emblema del poder que estaba llamado á ejercer.

Errasuriz habia desempeñado sucesivamente los cargos de Intendente de la provincia de Santiago, de Diputado, de Ministro y de Senador. Durante la guerra habia servido la cartera de Justicia, é interinamente la de Negocios extranjeros, y al llegar al Supremo Poder conservó en el Interior y en el último ministerio á Eulogio Altamirano, miembro del antiguo Gabinete. Apenas habia tomado posesion de su cargo cuando vió surgir un conflicto con la Confederacion Argentina. Ambos países se disputaban desde mucho tiempo la soberanía de Araucania y de Patagonia, regiones que hasta entonces habian conservado su independenciam. El Senado Argentino, habiendo declarado el territorio de Magallanes comprendido en los límites de la Confederacion, motivó que Chile se apresurase, para asegurar su derecho, á conceder á uno de sus nacionales autorizacion para extraer de las islas de Santa Magdalena, en el estrecho de Magallanes, tres mil toneladas de guano. Al mismo tiempo el Gobierno se puso en posesion de toda la costa de Arauco, y distribuyó lotes de terreno en aquellas re-

giones á colonos chilenos y extranjeros; pero pocos quisieron aventurarse á disfrutar de tales concesiones, á causa de los peligros que la vida de los hombres y la propiedad corren á tales distancias de los sitios habitados. Los indios hacen frecuentes excursiones en el territorio de que se trata, y roban las mujeres, los niños y el ganado.

La emocion producida por esas cuestiones entre vecinos no fué felizmente más que pasajera, y en nada se alteraron las condiciones políticas, rentísticas y comerciales. Otras complicaciones que vinieron del lado de Bolivia duraron desde principios del año 1873 hasta que un tratado firmado en La Paz, fijando los límites y las fronteras de ambas naciones, terminó las diferencias surgidas.

Por más que la situacion económica de Chile haya progresado singularmente en estos últimos años, y que su país sea siempre entre nuestras Repúblicas la más laboriosa y la más adelantada, no puede establecerse comparacion entre este Estado de la América del Sur y los vigorosos estados de la América del Norte (Estados-Unidos) cuya prosperidad guarda relacion con la estabilidad de sus instituciones. Chile tiene no obstante una situacion geográfica de las más ventajosas; su suelo es fértil y rico, abundante en minerales y en cereales, y á pesar de la poca densidad de su poblacion, es una comarca maravillosamente dispuesta para las importaciones del mundo antiguo. Los trabajos públicos impulsados con actividad, los nuevos ferro-carriles abiertos á la explotacion, el telégrafo atravesando los Andes y enlazando Santiago y Valparaíso á Buenos Aires y á Rio-Janiero, el país puesto en comunicacion directa con Europa por el cable submarino, son resultados dignos de tenerse en cuenta, que se han obtenido sin perder de vista á los intereses intelectuales. Los hombres de Estado de Chile consideran, y consideran bien, que la instruccion ha de ser la principal garan-

tía del porvenir de su país; por esto la organización de la enseñanza ha preocupado y preocupa constantemente á sus gobernantes. La instrucción primaria está distribuida en escuelas fiscales y municipales, y particulares ó convencionales, y es gratuita aun en muchos establecimientos privados. El número de las escuelas era en 1873 de 4,190, de las cuales 726 eran públicas y 464 privadas, concurriendo á todas ellas un total de alumnos que no bajaba de 82,000, y esto sin hablar de las Salas de asilo. En la mayor parte de los cuerpos de ejército existen academias; y en las grandes ciudades están abiertas escuelas de noche para los adultos. Desgraciadamente la población no puede disfrutar por igual de los sacrificios que por ella hace el Estado, á causa de estar diseminada en un territorio demasiado vasto, y así sucede que mientras en las ciudades se cuenta una escuela por cada 1,759 habitantes, en el campo, cuya población forma las tres cuartas partes del número total de la República, la proporción no es más que de una escuela por cada 3,020 habitantes. A pesar de esto, la mayoría de los ciudadanos, ya sean blancos ya de color, saben hoy día leer y escribir.

Se han fundado escuelas normales para maestros de ambos sexos, para elevar el nivel de la enseñanza. En las ciudades la instrucción primaria comprende el Dibujo lineal, Geografía y nociones de Historia de Chile. En todas partes se familiariza á los alumnos con el sistema decimal, que ha sido adoptado en todas las Repúblicas. La segunda enseñanza tampoco se ha descuidado; además de un gran colegio, agregado bajo el título de Sección preparatoria al Instituto nacional de Santiago, existen en las provincias liceos ó escuelas superiores subvencionadas por el Estado; Santiago tiene entre otras una Escuela práctica de Artes y Oficios dotada para educar á cien discípulos y dirigida por ingenieros venidos de Europa. En la región de las minas, en Copiapo, se ha

establecido una Escuela para esta especialidad. Existen también y son dignos de mención el Conservatorio de Música y la Escuela de Bellas Artes. El Instituto nacional está organizado como el Colegio de Francia y corresponde á la enseñanza de las Facultades superiores. Se ha formado una literatura nacional que si tiene mucho de la literatura de España, ha tomado algo de las de Inglaterra y Francia. Chile cuenta con poetas eminentes; pero brilla especialmente por sus sábios, sus economistas y sus hacendistas.

Es necesario no obstante que se piense en lo que falta hacer todavía, pues son muchas las formas que se han de introducir en un pueblo en que los obispos podían aun en 1874 lanzar su excomunión contra los miembros del Gobierno. La lucha con el Episcopado, entablada en casi toda la superficie de la América del Sur, terminará sin duda triunfando el espíritu laico; pero mientras se espera este resultado, presenta hoy caracteres de un estado moral alarmante.

Chile, que no había expuesto en Londres en 1852 ni en París en 1853, figuró notablemente en la Exposición Universal celebrada en la capital de Francia en 1867, á la cual mandó telas pintadas que no carecían de mérito, grabados en monedas y medallas, litografías muy curiosas bajo el punto de vista etnográfico, trabajos geográficos muy apreciables hechos por cuenta del Gobierno, mapas geológicos debidos al ingeniero Plessis, encargado de la geología de la República, lozas de colores muy brillantes, magníficos trabajos en el ramo de platería, delicados encajes de algodón hechos á la mano, reproducción de un arte antiguo que ha revelado la extremada habilidad de los chilenos, cueros preparados de diferentes maneras, artículos de guarnicionero y sillero ingeniosamente fabricados, carnes secas, salazones y otros varios artículos. Presentó también hermosas muestras arrancadas de sus minas: oro, plata, cobre, hierro, níquel, cobalto, lápiz-lázuli,

mármoles y hulla, que demostraron la superioridad de Chile sobre las otras Repúblicas americanas, bajo el punto de vista de la explotación minera y de la Metalurgia. En 1875 el Perú abrió en Santiago una exposición internacional de productos naturales y manufacturas, que ha producido muy buenos resultados á los intereses de Chile. El natural de esta República tiene cierta predilección por Inglaterra, y pretende ser el pueblo inglés de la América del Sur. El sentimiento nacional que le anima, el instinto mercantil que distingue particularmente al habitante de Valparaíso, su afición á lo comfortable, la fácil adopción de ciertas costumbres. el predominio del comercio de esta nación europea, la actividad que le distingue parece autorizar aquella pretensión; pero estudiando de cerca la vida doméstica del chileno y sus costumbres públicas y privadas, llega á conocerse que tiene mas del carácter emprendedor y activo del catalán que del natural del Reino Unido.

En resumen, Chile, uno de los países más ricos de nuestra América del Sur, promete un próspero porvenir. Bajo el punto de vista económico, ofrece un interés análogo al de la República Argentina. El mar hace fácil la explotación de las minas, cerca de las que se encuentra el combustible para fundir los metales. La explotación forestal y agrícola se aprovechan de las mismas ventajas. Es sensible sin embargo que la propiedad territorial permanezca concentrada en pocas manos. Se encuentran posesiones de veinte mil hectáreas de tierra cultivables, en las llanuras del litoral, y de cien mil á doscientas mil hectáreas, con bosques vírgenes todavía, en los valles de las Cordilleras. Se siembra el trigo con mucha abundancia, pero se sirven para la trilla de procedimientos en un todo primitivos. En un cercado formado con empalizadas se extienden las gavillas en el suelo, se sueltan jumentos salvajes excitándoles con gritos y á latigazos, y el pataleo de esos animales irritados reemplaza al moderno trillo. Hay propietario

que para la cosecha recogida en un terreno de dos mil seiscientas hectáreas, ha empleado mil jumentos durante dos meses en varios cercados de ese género. Hacen pues falta también los brazos en este país para sacar partido de todos los elementos productivos del suelo. Los alemanes parece que muestran bastante predilección por esta República. Durante el mes de Junio de 1871, llegaron á este país 4,000 emigrantes de aquella nación europea.

No daríamos una idea completa de lo que es esta República, sino dedicáramos algunas líneas á los pueblos indígenas de la parte meridional de su territorio, que según la opinión más generalizada pertenecen todos á la raza de los *moluches*, á la cual los españoles les dieron el nombre de *araucanos* consagrado por los poetas y por la mayor parte de los historiadores. Los moluches propiamente dichos ocupan la fértil y risueña comarca situada entre los ríos Biobío y Valdivia, una de las más hermosas de Chile. Los *cunchis* se extienden desde Valdivia hasta el golfo de Guayteca, y los *huiliches* ó *viliches* desde el archipiélago de Chiloé hasta cerca del golfo de Penas, llegando en sus correrías hasta cerca de la entrada del estrecho de Magallanes. Estas dos tribus son aliadas de los verdaderos moluches. Estos pueblos se han mezclado mucho con los españoles que no tenían reparo en buscar sus compañeras entre ellos.

Los araucanos se dedican un poco á la agricultura; pero su principal riqueza consiste en los ganados, poseyendo gran número de caballos, bueyes, guanacos y vicuñas. Los caballos, que son de raza española, han convertido á estos indios en excelentes ginetes, y gracias á ellos en sus expediciones para saquear el país enemigo hacen caminatas de dos á trescientas leguas. Adoran al grande Espíritu del universo rindiendo homenaje á los astros. Si bien está permitida la poligamia entre los araucanos, generalmente no tienen más que una mujer. Tiene este pueblo algunas no-

ciones de geometría y de astronomía; su año solar dividido en dos meses de treinta días cada uno, con cinco días interpuestos, está indicado por los solsticios que observan con mucho cuidado. Dividen el día en doce horas de doble duración que una de las nuestras.

El idioma de los araucanos es suave, rico y elegante; sus verbos tienen tres géneros y muchos modos y tiempos. Los jefes hereditarios se llaman *ulmen* y sus generales *toqui*. Siendo la forma de su gobierno una mezcla de aristocracia y de democracia, cultivan con mucho éxito la elocuencia. Son generalmente estos indígenas, arrogantes, frios y un poco altivos, pero nobles y generosos, profesando en alto grado el sentimiento de la justicia y de la injusticia. Conservan por tradición lo que podríamos llamar su código de leyes, únicas que están dispuestos á reconocer. Son sociables, de trato afable, muy celosos de sus privilegios y prerogativas, y conservan el amor á la patria y el odio á cuantos tratan de dominarles, que supieron llevar hasta el heroísmo en la lucha que sostuvieron contra los españoles. Tienen la mayor parte la costumbre de afeitarse la parte superior de la cabeza, dejando que el resto de la cabellera, negra y poblada, caiga flotando sobre sus espaldas; se tiñen el rostro con una especie de *tierras bolares* que producen los colores rojo y azul, y usan trajes los más extravagantes y variados, pero que demuestran por su procedencia su continuo trato con los pueblos vecinos y con los europeos.

Generalmente en Araucanía no se encuentran poblaciones reunidas, estando las tribus diseminadas por el territorio, hasta el extremo de que al recorrer el país podría suponerse que no estaba habitado. Los araucanos son perezosos y dejan confiados á las mujeres no solo todos los trabajos domésticos, si que igualmente el cuidado de los caballos, el corte de la leña, etc. Su alimento predilecto es la carne de caballo, que prefieren á toda otra; son

muy dados á la embriaguez, abusando de las bebidas alcohólicas que el comercio introduce en el país, y á falta de ellas extraen del maíz una bebida fermentada llamada *chicha de maíz*. A pesar del exceso que hacen de la bebida, son estos indios en extremo robustos y viven muchos años, siendo en gran número los que pasan de la centuria.

Como todos los pueblos salvajes y aguerridos, las tribus araucanas molestan á sus vecinos haciendo incursiones en los territorios vecinos y principalmente en el de la Plata que está abierto y sin defensa. Generalmente no usan otras armas que la lanza y el *laki*, que manejan con suma habilidad, y consiste en varias bolas cubiertas de cuero, sujetas todas al extremo de una correa, cuyas puntas, que tienen aproximadamente un metro de largo, se reúnen á otra correa. Con el *laki* que lanzan con furia á gran distancia, pueden parar á un caballo ó á un hombre, produciéndole graves heridas por medio de las bolas que están sujetas á él. Las incursiones á las provincias chilenas son hoy día bastante raras, debiendo esto atribuirse no tanto á los puestos militares que tiene el gobierno convenientemente establecidos, como á la manera amistosa con que trata á estos indios y al comercio cada día más importante que se hace con ellos, con lo que á la par que se les inspira confianza, se les civiliza y enriquece. Tienen los araucanos una preferencia muy marcada, una violenta pasión por sus vecinas las blancas de origen español ó europeo, y cuando durante sus incursiones al territorio chileno atacan las ciudades y pueblos de la provincia de Valdivia ó de la de Arauco, consideran la parte más importante de su botín las mujeres que pueden robar. El rapto está muy generalizado todavía entre ellos, siendo la república Argentina la mayor tributaria de los araucanos con respecto á mujeres, que tienen sumo cuidado en esconder.

La hospitalidad es una de las virtudes más características de

este pueblo. Reciben á los extranjeros con verdadero placer, les dán comida, alojamiento y todo cuanto necesitan por espacio de meses, de un año si es preciso, sin que piensen nunca en despedirlos ni en reclamarles la más pequeña remuneracion.

El cruzamiento de razas y las relaciones comerciales que, como tenemos dicho, sostienen con las provincias fronterizas de Chile, transforma paulatinamente el carácter y las costumbres de estos indígenas, llamados á formar parte de esta República que ha conseguido cautivarlos con su prudente conducta inspirándoles bastante confianza para captarse su amistad. El gobierno chileno ha comprendido que estos procedimientos, y no los de la fuerza y la violencia, aunque lentos, son los más dignos y seguros para llegar á dominar este pueblo aguerrido é indómito.

CAPITULO XI.

Patagonia.

Se ha dado por los geógrafos el nombre de **Patagonia** á la parte de nuestra América del Sur comprendida en los 65° y los 78° de longitud occidental, y entre los 35° y 56° de latitud austral, comprendiendo el archipiélago de Magallanes á causa de su mucha extension y de su grande proximidad. Está circuida por el rio Negro que la separa de la República Argentina, por el Océano Atlántico, por el grande Océano Austral, por la República chilena y la Araucania, de la cual está separada por la cresta de la grande cordillera de los Andes.

Este vasto territorio que España tuvo siempre pretensiones de poseer mientras dominó en nuestra América, y que hoy se disputan Chile y la Confederacion Argentina, es lo cierto que de he-